

El 'éxodo' de fieles cristianos –evangélicos y católicos- deja obsoletos sus lugares de culto. La compra de una ex capilla evangélica por parte de una comunidad musulmana produce una fuerte reacción social



Uno de los templos cristianos anunciados para su venta

(Redacción, 28/03/2013) El inexorable abandono masivo de fieles que dejan sus iglesias, afecta tanto a católicos como a evangélicos en la secularizada sociedad alemana.

Según [EL PAÍS](#), la Iglesia evangélica clausuró entre 1990 y 2010, 340 templos de los cuales 46 fueron demolidos y es muy posible que otros mil templos tengan que ser cerrados en las próximas dos décadas a causa de un problema que el pastor Reinhardt Maiwack, portavoz de la institución, conoce de memoria. "Entre 120.000 y 150.000 personas abandonan la Iglesia cada año", dijo el pastor a EL PAÍS.

Las estadísticas de la Iglesia Católica son similares. Según el informe anual 2011-2012 de la

Conferencia Episcopal, 126.488 personas abandonaron en 2011 la Iglesia católica alemana, una sangría que obligó a los obispos a cerrar más de 400 templos. "En los próximos 10 años se calcula que unas 700 iglesias dejarán de ser utilizadas para celebrar la liturgia", dijo el portavoz de la Conferencia Episcopal, Mathhias Kopp.

Los precios de algunos de esos templos pueden llegar a ser muy asequibles. Por ejemplo, el precio de una capilla en la localidad de Loitz es de 20.000 euros, e incluye un terreno de 1.057 metros cuadrados y una iglesia construida en el siglo pasado. Una nave de 175 metros cuadrados de superficie y un terreno de 952 metros se vende por 135.000 euros.

RESTAURANTES SI... MEZQUITAS NO...

El negocio inmobiliario en torno a esta realidad no ha suscitado mayores reacciones entre los alemanes -que han aceptado con resignación el "sacrilegio" de que capillas y templos cristianos sean convertidos en restaurantes o centros comerciales-, hasta que... uno de esos templos –la Iglesia evangélica Kapernaum, ubicada en Hamburgo-, fuera adquirida por una comunidad musulmana para convertirla en una mezquita.

La famosa tolerancia hanseática se hizo trizas cuando la población se enteró, a comienzos de febrero, que la iglesia evangélica Kapernaum ubicado en el barrio Hamburgo-Horn, y que aún luce una torre de 44 metros de altura, había sido adquirida por una comunidad musulmana, para convertir el histórico edificio en una mezquita.

El edificio había dejado de funcionar como templo religioso en 2002 a causa de un mal que aqueja a la Iglesia evangélica y a la católica por igual. Más de 100.000 creyentes, cada año, dejan de asistir a los servicios religiosos y -más grave aún- dejan de pagar el diezmo. El templo de Hamburgo-Horn fue adquirido en 2005 por un empresario que prometió transformarlo en un parvulario. El proyecto nunca prosperó y, a fines de 2012, la comunidad Al-Naour, adquirió el edificio.

Desde entonces la polémica no hace más que crecer...

El obispo auxiliar católico de Hamburgo, Hans Jochen Jaschke se atrevió a calificar la operación de compraventa del templo evangélico como una desgracia y que era impensable intercambiar la Iglesia y el cristianismo con el islam, una opinión que también fue apoyada por la dirección regional de la CDU, el partido que preside la canciller Angela Merkel.

La polémica en torno a la iglesia reconvertida en mezquita alcanzó, hace una semana, un grado peligroso y que puede convertir el barrio en un campo de batalla, cuando unos 300 neonazis llevaron a cabo una protesta para impedir “la herejía”. De inmediato la agrupación Hamburgo contra Nazis convocó a sus miembros para que se apostaran en las inmediaciones de la iglesia. La sangre no llegó al río Elba gracias a la intervención de la policía, pero el incidente marcó el comienzo de una primavera caliente.

Fuente: EL PAÍS / Redacción: Actualidad Evangélica